

El regreso a nueva normalidad: el gobierno federal propone y el estatal dispone



FOTOS: Internet

La Última Trinchera

Por Roberto E. Galindo Domínguez

La Paz, Baja California Sur (BCS). Baja California Sur inicia el camino hacia la “nueva normalidad” con la reactivación económica de dos sectores laborales, el minero y el de la

construcción, habrá que ver si del automotriz el último elemento de la cadena de producción, que es la venta al público, se reabre también. A estos sectores se les adjuntan los que están relacionados a ellos de manera directa, es decir, la producción de insumos, materiales, herramientas y partes; todo esto ha sido dicho por las autoridades federales y por las estatales, pero no han especificado a detalle cuáles rubros son los implicados.

Dentro de la gran confusión que prevalece ante el inicio de la "nueva normalidad" se encuentran los trabajadores a pequeña escala, aquellos que son independientes, cobran a destajo y que no se vuelven obreros asalariados. En esta misma situación se encuentra su posible contratante, quien es un particular y no se dedica a la construcción como negocio o medio de vida. En suma, todos aquellos albañiles, plomeros, electricistas, herreros y ayudantes que trabajan en remodelaciones y/o chambitas en casas de particulares; pues ni la autoridad federal ni la estatal y/o municipal han aclarado o detallado normas para ellos. Y es que, cuando apenas se puede tener el dinero para adquirir los materiales y pagar a un albañil ¿cómo espera la autoridad que el particular implemente todas las normas, incluido un supervisor para ese otro trabajador, así como áreas de desinfección, comedores, señalizaciones, etc.?



[También te podría interesar: Ciudadanos siguen luchando desde la retaguardia contra el COVID-19](#)

La realidad es que, durante todo este tiempo, muchos trabajadores como los mencionados han seguido laborando por diversas partes de la ciudad y a discreción, y es que ellos pertenecen a un sector vulnerable que vive al día con lo que gana cada jornada de trabajo y ante setenta días de interrupción de actividades -desde el 23 de marzo-, tal vez dejaron de salir a laborar una quincena, tal vez algunos interrumpieron sus actividades hasta la primera fecha planteada para levantar la jornada de sana distancia -el 19 de abril-, pero después de eso muchos no han dejado de salir a buscar el sustento.

Apenas se dio el arranque del regreso a la “nueva normalidad” y ya se observan pequeñas construcciones y/o remodelaciones en las que los trabajadores no portan cubrebocas, no guardan la

distancia y en las que no se aprecia ninguna señalización ni tapete sanitizador a la entrada del lugar; si esto se da con ese desorden, los otros sectores laborales que no tienen permitido volver a actividades van a incomodarse y con razón, primero porque también necesitan trabajar y segundo porque los que ya lo hacen de forma desordenada nos ponen en riesgo al resto de la sociedad.



Por otro lado, y lo más grave, es que se inicie el regreso a la “nueva normalidad” cuando el gobernador en varias ocasiones señaló que la autoridad federal erraba en la estrategia y hasta festejó que la reapertura se diera hasta el 1 de junio y no el 18 de mayo (parece no haber entendido cuáles municipios si podían hacerlo el 18 de mayo y cuales no), aún cuando él mismo señaló que el pico de contagios estaba contemplado por nuestros especialistas, los estatales, para mediados de junio. Lo anterior es de suma importancia, pues aunque la autoridad federal dio el banderazo al inicio del regreso a la “nueva normalidad” en algunos sectores laborales, también ha señalado

que los gobiernos estatales y/o municipales son, en última instancia, las autoridades sanitarias que pueden decidir implementar o no el levantamiento de las restricciones de la Jornada Nacional de Sana Distancia, no así evitar las restricciones impuestas por el gobierno federal.

De aquí en adelante veremos si las estrategias estatal y municipales de **Baja California Sur** son efectivas para contener el desarrollo de la pandemia, a pesar de que durante las últimas semanas ni los llamados federales a quedarse en casa, ni las medidas coercitivas impuestas por el gobernador lograron contener la movilidad sudcaliforniana.



Es así que la decisión del inicio del camino a la “nueva normalidad” con los sectores minero, de la construcción y el automotriz la toma el gobernador después de que durante las últimas tres semanas de mayo se dio un incremento entre el 9 y el 11% de movilidad entre los sudcalifornianos, y cuando apenas el 29 de mayo se registraron 32 infectados por el **SARS-**

COV2 y hoy, que tecleo este texto, miércoles 3 de junio, se da la cifra del registro de ayer: 37 contagios nuevos, con mucho la más alta registrada desde mayo; todos los demás registros para ese lapso no pasaron de 17 nuevos contagios, promediando alrededor de 10 por día e incluso con algunas jornadas sin nuevos infectados. El gobierno federal restringe y propone, es el estatal el que dispone.

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.